



Curupira

*Juan Carlos Galeano*¹

Con un pie mirando adelante y el otro para atrás, el
Curupira camina por la selva, cuidando los animales y
haciéndoles trenzas a las palmeras jovencitas.

Los cazadores regalan tabacos al Curupira para que
les diga sus secretos.

El Curupira se fuma los tabacos y del humo
se forman los caminos donde aparecen animales, árboles y frutas.

Pero los hombres no deben llevarse todos los animales,
árboles y frutas.

El Curupira podría soplar el humo para que
desaparezcan los animales, árboles y frutas.

Puede soplar todo su humo para que desaparezcan los caminos.

También podría decirles a los animales sus
secretos para cazar a los hombres.

¹ Profesor de Cultura Latinoamericana en la Florida State University, EE.UU. Es poeta y tra-ductor, cineasta de documentales y ensayista. Su publicación reciente es *Cuentos amazóni-cos*. E-mail <jgaleano@fsu.edu>.

